



## **Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/2000/102  
10 de febrero de 2000  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 9 DE FEBRERO DE 2000 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE  
LA MISIÓN PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de comunicarle la posición de la República Federativa de Yugoslavia con respecto al proyecto de reglamento de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) titulado "Prerrogativas e inmunidades otorgadas a las oficinas de enlace de los gobiernos extranjeros en Kosovo", de 20 de diciembre de 1999, preparado por el Representante Especial del Secretario General, y con respecto al anuncio de la posibilidad de celebrar elecciones locales en Kosovo y Metohija, la provincia autónoma de la República de Serbia que es parte integral de Yugoslavia, en septiembre de 2000.

El mencionado proyecto de reglamento constituye una violación flagrante de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, las disposiciones de las convenciones de Viena sobre relaciones diplomáticas y consulares y la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas, así como la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de 10 de junio de 1999, en la cual se establecen las facultades de la presencia civil internacional y del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas.

El mencionado proyecto de reglamento prevé la posibilidad de que los Estados extranjeros establezcan oficinas de enlace cuyo personal gozaría de las prerrogativas e inmunidades previstas en las convenciones de Viena para el personal de las misiones diplomáticas. Si bien el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas justifica esta iniciativa aduciendo que ello facilitaría los contactos entre las presencias internacionales, civil y de seguridad, en Kosovo y Metohija y los gobiernos que contribuyen al cumplimiento de los mandatos de esas presencias consignados en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, dicho proyecto de reglamento prevé también la posibilidad de que las oficinas de enlace protejan los intereses de los Estados que aportan contingentes y desempeñen funciones consulares en Kosovo y Metohija simultáneamente.

De acuerdo con las convenciones de Viena, el derecho internacional y la práctica internacional en materia jurídica, el establecimiento de oficinas de representantes y de enlace de Estados extranjeros es un asunto de la competencia

exclusiva de los Estados soberanos. No existe ninguna entidad autónoma que sea competente para recibir a representantes diplomáticos extranjeros. Además, el mencionado proyecto de reglamento va más allá de la práctica seguida por las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. No hay ningún ejemplo de una misión de mantenimiento de la paz que defina las condiciones requeridas para la representación diplomática de Estados extranjeros en el territorio donde la misión lleva a cabo sus operaciones de mantenimiento de la paz.

El Representante Especial del Secretario General ha anunciado que sería posible celebrar elecciones locales en Kosovo y Metohija el próximo mes de septiembre pasando totalmente por alto la práctica democrática seguida en todo el mundo de celebrar elecciones libres e imparciales solamente cuando se han creado las condiciones necesarias para la celebración de tales elecciones. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas están obligadas a crear esas condiciones (es decir, el retorno de todos los refugiados y las personas desplazadas sin trabas y en condiciones de seguridad; garantizar a todos los residentes de Kosovo y Metohija su seguridad personal y la de sus bienes y mantener el carácter multiétnico, multirreligioso y multicultural de la provincia).

Dada la situación de anarquía, el terror dirigido contra la población no albanesa de Kosovo y Metohija y el éxodo de dicha población, no existen las condiciones mínimas para realizar un empadronamiento adecuado de la población, requisito necesario para la celebración de elecciones. Más de 350.000 serbios, romaníes, musulmanes, goranciés, turcos y otros no albaneses han sido expulsados de Kosovo y Metohija, mientras que se ha permitido la entrada ilegal de más de 200.000 ciudadanos albaneses procedentes de la propia Albania o de otros países sin inspeccionar sus documentos de identidad, por lo que la composición demográfica de la Provincia y, por extensión, su electorado se han modificado considerablemente. La celebración de elecciones en semejantes circunstancias equivaldría a un intento de legalizar el resultado de la limpieza étnica y supondría un obstáculo para alcanzar un acuerdo político negociado dentro de la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia. Además, los medios de comunicación en lengua serbia de Kosovo y Metohija no son libres, hecho que, por sí mismo, compromete la legitimidad de las posibles elecciones.

El empadronamiento de la población, las elecciones y el proceso electoral son derechos soberanos de todo Estado soberano y sus autoridades competentes, que tienen la potestad de aceptar la asistencia o la presencia de organizaciones internacionales en espera de un acuerdo previo. No puede celebrarse un proceso electoral sin la participación activa y directa de las autoridades competentes de la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia ya que, entre otras cosas, son las únicas que poseen los registros civiles pertinentes necesarios para proceder al posterior empadronamiento de los votantes. Sin su participación, las elecciones locales no pueden considerarse legítimas ni legales.

Como resulta obvio que el proyecto de reglamento titulado "Prerrogativas e inmunidades otorgadas a las oficinas de enlace de los gobiernos extranjeros en Kosovo" y el anuncio de la posibilidad de celebrar elecciones locales en Kosovo y Metohija el próximo septiembre violan la soberanía y la integridad territorial

/...

de la República Federativa de Yugoslavia y, por ende, la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, en la que se garantizan su soberanía e integridad, la República Federativa de Yugoslavia espera que el Consejo de Seguridad proteja su propia resolución e impida que sea violada como se ha anunciado.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ  
Encargado de negocios interino

-----